

Nosotros,
Los de la verdadera estirpe humana,
Aquellos de la mirada larga y el corazón abierto,
Quienes bebemos, cotidianamente, de la Fuente de Juvencia,
De la memoria de la eternidad,
Quienes sentimos, alguna vez, nostalgia al mirar hacia el cielo estrellado,
Los de la auténtica hermandad terrestre, aquella de la lengua de los pájaros,....
¡Hemos vuelto!
¡Y recuperamos nuestra mirada límpida!, desprovista ya de gestos;
Oscuros Magos negros, ángeles caídos, djinn o nefilim incalificables,
Surgidos quizás del averno, o de dimensiones innombrables e indescriptibles,
Engañaron a muchos de nosotros: Ya no conocíamos, solo “creíamos”,
Desconocíamos ya qué era el Sol y otros orbes maravillosos, allende los cielos,
Ni de su cósmica correspondencia en nuestros microcosmos,..
¡Hemos vuelto y aquí estamos!,
¡La hora de reconocernos ha llegado!,
Aunque permanezcamos, aún, silenciosos, murmurando tan solo sentimientos,
Además, ni siquiera requerimos proclamarlo, cantarlo a los vientos o anunciarlo, cantándolo,
en la madrugada;
Silentes, efectivos, recuperamos el Reino Medio, la azul esfera de la tierra,
Aquél espacio más allá de los espacios conocidos y que nos cobija,
Y que cobija a todos los espacios y la vida en uno común y nuestro,
Aquel hogar, un claro de los bosques, bajo la igualmente silenciosa luna, en donde arde aquél fuego
Que, nueva y felizmente, nos congrega.

<http://www.giurfa.com/poesias.html>



We,
Those of the true human race,
Those with the long gaze and open heart,
Those of us who drink, daily, from the Fountain of Youth,
From the memory of eternity,
Those of us who ever feel nostalgia when looking up at the starry sky,
Those of the authentic terrestrial brotherhood, that of the language of the birds,
We are back!
And we recover our limpid gaze!, Already devoid of gestures;
Dark black magicians, fallen angels, unspeakable djinn or nephilim,
Arisen perhaps from an underworld, or of unspeakable and indescribable dimensions,
They deceived many of us: We no longer knew, we just "believed",
We did not already know what the Sun and other wonderful orbs were, beyond the skies,
Nor of its cosmic correspondence in our microcosm, ...
We have returned and here we are!
The time to recognize us has arrived!
Although we remain, still, silent, murmuring only feelings,
Furthermore, we do not even need to proclaim it, sing it to the winds or announce it, singing it,
At dawn;
Silent, effective, we recover the Middle Kingdom, the blue sphere of the earth,
That space beyond the known spaces and that shelters us,
And that shelters all spaces and life in one common and ours,
That home, a clearing in the woods, under the equally silent moon, where that fire burns
That, again and happily, brings us together.